

Lección 11 – CALCULA EL COSTO

En la historia de la humanidad existen muchos proyectos que comenzaron con grandes anhelos y sueños, en los cuales se hicieron ostentosas inversiones de recursos de todo tipo, pero que por alguna razón nunca se terminaron.

En el mundo de la pintura, por ejemplo, la gran obra de arte La transfiguración, de Rafael Sanzio, a pesar de ser considerada una de las mejores representaciones de este genio del Renacimiento, nunca se concluyó y Rafael murió dejando 16 secciones sin terminar.

En el campo de la ingeniería, la torre dinámica de Dubái, diseñada para dar un giro completo de 360 grados cada 90 minutos, nunca se completó. En el mundo de la ciencia, la torre de transmisión de energía de Nikola Tesla tampoco se terminó. Incluso a nivel social ocurre lo mismo. Por ejemplo, en un reportaje de Univisión del año 2017 se dio a conocer que solo la mitad de los estudiantes universitarios hispanos en los Estados Unidos se graduaban.

Las razones de los fracasos son diversas, pero casi invariablemente, en algún momento falló el proceso de gestión, ya que administrar es una ciencia que implica cinco procesos básicos: planificación, organización, dirección, integración y control. Es difícil ser un buen mayordomo sin practicar de manera consciente o inconsciente estos principios. El propietario contrata a un perito porque está interesado en la prosperidad de su hacienda. Como bien dijo el sabio Salomón: “Con sabiduría se edifica una casa, y con prudencia se afianza; con conocimiento se llenan las cámaras de todo bien preciado y deseable” (Proverbios 24: 3, 4).

¡La casa se afianza con prudencia! Las dos cualidades básicas del mayordomo son la fidelidad y la prudencia. Ambas herramientas son indispensables y no se pueden descuidar. Todo mayordomo tiene que ser fiel y prudente; es decir, tiene que ser íntegro y sabio.

Lucas 14:28 afirma: “Porque, ¿quién de vosotros, deseado edificar una torre, no se sienta primero y calcula el costo, para ver si tiene lo

suficiente para terminarla?”. Este conocido pasaje de las Escrituras, mencionado en el contexto del discipulado, también enseña una profunda lección sobre la mayordomía. Planificar puede ser tedioso, pero es absolutamente necesario. La planificación ayuda a mantener el enfoque en los objetivos y evita la dispersión de energía y recursos, lo cual es esencial para lograr resultados exitosos.

La Biblia relata que tan pronto como José fue nombrado administrador de Egipto, salió José de la presencia del Faraón y recorrió toda la tierra de Egipto (Génesis 41: 46). Este no fue un viaje de paseo, fue su primer viaje de trabajo. Necesitaba conocer la tierra, saber dónde podría instalar los depósitos de trigo, conocer a los capataces; así como identificar sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. Hizo un excelente trabajo de gestión estratégica. Como buen administrador, tomaba en cuenta los costos antes de iniciar. El mayordomo prudente no es un soñador, es alguien con la cabeza en el cielo y los pies en la tierra.

Actividad para el día: Calcularé el costo de mis próximos proyectos con oración.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Cuáles son las principales causas por las cuales crees que muchos proyectos no culminan?
2. ¿Cuáles son los cinco procesos básicos indispensables para administrar bien?
3. ¿Qué decía el sabio Salomón respecto a la sabiduría, la prudencia y el conocimiento?
4. ¿Recuerdas cuáles son las dos cualidades básicas del mayordomo?
5. ¿Por qué se dice que la casa se afianza con prudencia, y qué dice Lucas 14:28 al respecto?
6. ¿Qué lecciones nos deja la historia de José en Génesis 41 con respecto a las características que debe poseer un buen mayordomo?